



Le grand jeu de dupes Staline et l'invasion allemande

Gabriel Gorodetsky
París, Les Belles Lettres, 2000

La historia del período que media entre la firma del tratado germano-soviético de 1939 y la invasión alemana a la URSS en 1941 fue hasta ahora por lo menos oscura. Dos factores fueron los que impedían ver con claridad el problema: *el excesivo sesgo ideológico* de los análisis, que iban desde los constructores de la historia de la Gran Guerra Patria hasta las interpretaciones de François Furet, o los fines menos confesos de Ernest Nolte, y *la falta de uso y disposición de la documentación soviética* sobre este período.

El libro de Gorodetsky es un aporte que intenta superarlos, analizando ese tiempo crucial para el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial desde la perspectiva de las relaciones internacionales, donde las lógicas de poder son las que determinan el accionar de los actores más que sus recursos ideológicos.

Esta historiador realiza una minuciosa descripción de las perspectivas geopolíticas que unieron en un momento a nazis y soviéticos pero que luego los separaron cada vez más, evaluando detalladamente los sucesos que median entre la firma del Ribbentrop-Molotov y la operación "Barbarroja".

El libro además basa su construcción en el aporte de fuentes soviéticas ya que hasta ahora "la mayoría de los trabajos sobre la operación "Barbarroja" estaban basadas únicamente sobre las fuentes alemanas. Solo algunos estudios más recientes han hecho uso de los repositorios documentales publicados en Moscú, pero nadie había utilizado los considerables recursos de los archivos." [15]

Para nuestro historiador el punto neurálgico de su trabajo es "la elucidación de la política de Stalin en víspera de la guerra" [12] Obviamente este es el principal sostén del trabajo fundado en la observación de la política exterior soviética, la cual "esta marcada por un retroceso progresivo pero constante de una posición de hostilidad inquebrantable hacia los regímenes capitalistas hacia una coexistencia pacífica fundada sobre la oportunidad recíproca." [21]

A esta idea de coexistencia entre ambos mundos, el autor incorpora dos elementos más en la relación de la Unión Soviética con el mundo pensada por Stalin:

En materia de política exterior Stalin abraza poco los sentimientos o la ideología. Sus principios de gobierno están enraizados en la herencia de la Rusia zarista y se inscriben en una lógica profundamente histórica... [453]

Es decir el realismo y una lógica histórica que para el caso de Rusia no era novedoso. Para el primero de los elementos el autor sostiene que su política era "una *Realpolitik* sin escrúpulos al servicio de intereses geopolíticos bien precisos." [453] Esta visión no es original, ya que el propio Henry Kissinger lo describió así, cosa que el autor registra, llegándolo a calificar como el Richelieu de nuestro siglo.

Con respecto al segundo aspecto -el seguimiento de los lineamientos de la Rusia zarista-, muchos autores lo han señalado, por ejemplo Eric Hobsbawm. Nuestro autor detalla más adelante que:

... La zona tapón a lo largo de las fronteras occidentales eran una herencia del poder zarista, para el cual el libre acceso al Mar del Norte al sur, al Mar Báltico al norte y al océano Pacífico al este constituyen un elemento fundamental de su estatus de potencia europea predominante y de la defensa de sus fronteras vulnerables... [454]

Una vez descrito este marco general de la obra nos parece importante detenernos en las reflexiones sobre el Pacto Germano Soviético de fines de los treinta. Para el autor éste "indica un cambio en el reagrupamiento de fuerzas pero no en los objetivos de conjunto de la política exterior de Stalin." [24] Es más, nosotros creemos que la existencia de un acuerdo entre alemanes y rusos en los días

previos a la guerra sólo se puede entender dentro de los marcos de las relaciones internacionales donde la URSS sitiada frente a los pactos contrarios a ella, el Anti-KOMINTERN o la reticencia occidental a buscar nuevos equilibrios. Incluso, para Gorodetsky "el pacto entre nazis y soviéticos ha estado siempre implícitamente dentro del planes de Stalin, en tanto que la "seguridad colectiva" le serviría para disimular sus verdaderos propósitos para la relación con Occidente..." [25]

Es decir, el problema es más de seguridad colectiva que una cuestión de identificación ideológica entre los regímenes, ya que si bien ambos regímenes despreciaron a la democracia (cada uno se percibía como un enemigo irreductible de ella) esta confluencia era el aspecto que los hacía también incompatibles.

Ante los problemas de las explicaciones ideológicas el autor ahonda en las acciones de Hitler en el Báltico y los Balcanes en donde Rusia aparece acorralada y frente a cierta desconfianza británica a cerrar un acuerdo. Y es en este juego de engaños de rusos, alemanes e ingleses donde cada uno evita ser el jamón del sándwich –la famosa teoría de los dos frentes-. Aquí el "juego" se muestra en toda su plenitud, guerra de nervios para que el agredido se convierta en agresor, la posibilidad de una paz por separado o el misterioso viaje de Hess a Inglaterra son los elementos más consistentes del texto.

El autor describe con suma precisión los acontecimientos de esos días, gracias a la comparación de fuentes occidentales, alemanas y rusas y puede ponerle fin, o mejor dicho iniciar un debate en otros términos muchos más serios sobre esta compleja trama de "engaños".

Sin lugar a dudas, este libro aporta una perspectiva adecuada de los acontecimientos, más lejos de las lecturas ideológicas del triunfante nuevo orden mundial y mucho más cerca de la verdad.

Prof. Alejandro Simonoff

Master en Relaciones Internacionales (UNLP)

Centro de Reflexión de Política Internacional (CEPRI-IRI)



Hidrocarburos y Relaciones Internacionales en Asia Central: implicaciones regionales e internacionales de la producción y exportación de petróleo y gas natural en las Repúblicas Centrales Asiáticas ex soviéticas

(Kazakhstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguizstán y Tadjikistán).

Isabel Cecilia Stanganelli

Instituto de Relaciones Internacionales. UNLP. Julio de 2000. 238 pp.

Después de la desintegración de la URSS, la idea generalizada fue que Rusia continuaría siendo la mayor garante de la seguridad y estabilidad en las Repúblicas Centrales Asiáticas (RCA). Se esperaba que las reformas económicas radicales que Moscú debía poner en práctica en forma inmediata, serían un ejemplo a seguir por los gobernantes de las RCA. Muchos factores colaboraron en esta percepción.

En esta obra Isabel Stanganelli señala entre dichos factores a la geografía de Asia Central: "esta región es una gran cubeta que pierde gradualmente altura hacia el norte hasta integrarse en la inmensa llanura siberiana rusa y a varios miles de kilómetros de puertos comerciales que la comuniquen con el resto del mundo, poco accesibles por la naturaleza del relieve y por el poco desarrollo y/o mal mantenimiento de las rutas y/o vías férreas que se dirigen a ellos. Otro factor mencionado es el legado del «Gran Juego» de fines del siglo XIX entre estrategias del Reino Unido y Rusia por todo el espacio comprendido entre esta última e India y desde ese momento se consideró al área que nos ocupa como de «interés estratégico» para Rusia. Por último –pero tan

importante como los anteriores- indica el factor cultural: la población, "a pesar de sus bagajes culturales previos, creció y se educó en un sistema dirigido por Moscú, en idioma ruso e inmersa en costumbres y políticas de ese origen".

Puesto que la política del Kremlin respecto de Asia Central fue cambiando continuamente desde 1991 y causó todo tipo de incertidumbres en las ex repúblicas soviéticas forzando a sus líderes a incrementar sus estrategias personales, basadas en sus propios esfuerzos y recursos -especialmente recursos naturales- y lograr atraer un monto significativo de inversiones extranjeras para sus proyectos. Los principales recursos minerales -y de mayor peso en las economías locales- son petróleo, gas, oro, cobre, bauxita y uranio.

"Dada la importancia que adquiere la cuestión de los hidrocarburos en el comercio mundial y la evidente preocupación planetaria por el abastecimiento y precio del petróleo y gas natural, y a pesar de que gasoductos y poliductos no son cuestiones tan estratégicas en muchas otras regiones del mundo, hay al respecto gran diferencia con esta región, debido a que estas rutas deberán desarrollarse a través de algunos de los países políticamente más inestables en mundo y a que deberán cruzar dos o tres países para llegar a los puntos que lo redistribuirán a los mercados de consumo. Por el momento los ductos dependerán en gran medida de los desarrollos políticos y de los numerosos conflictos próximos a la región. Quien controle el flujo de los hidrocarburos determinará las perspectivas económicas de esta región pivote para la seguridad planetaria". Gigantescas compañías petroleras como Chevron, British Petroleum, Mobil, UNOCAL y otras mostraron un serio interés en tener parte en el desarrollo de las vastas reservas de gas y petróleo. De todos modos esa explotación requiere gran inversión en infraestructura, especialmente en ductos, y es una cuestión muy problemática por diversos factores. Hechos como el recrudecimiento de la guerra en Chechenia y la incorporación al conflicto de Dagestán -entre otras cuestiones que se están produciendo al momento de escribir estas líneas-, hacen a la actualidad de esta temática que se está produciendo en tiempo real.

Uno de los objetivos de la autora de esta obra fue describir y evaluar los principales proyectos de ductos, así como otros medios de exportación (puertos, vías férreas, caminos, etc.) para cada una de las cinco Repúblicas Centrales Asiáticas, cristalizados en la infraestructura existente, en construcción y planificada. También efectuó el análisis de los mayores dilemas en la construcción de oleoductos y gasoductos, los problemas existentes, situaciones, contingencias y realidades así como los hechos recientes y tendencias que afectan la implementación de estos proyectos. La batalla por lograr dicho control está amenazada por cuestiones que trascienden el plano económico y que lleguen a un desarrollo muy relacionado con lo geoestratégico, dejando entrever la lucha internacional por áreas de influencia, claramente expuesta en este libro.

También efectuó el análisis el rol de las principales potencias en la asistencia a las RCA en sus esfuerzos para resolver problemas económicos, políticos y de seguridad y para transportar sus recursos naturales a los mercados internacionales.

Los capítulos I y II de este libro se refieren al escenario. En el primer caso al espacio geográfico, su historia, su población y la presentación de los cinco Estados sobre los que se concentraron las investigaciones. En el capítulo II se continúa la presentación pero en este caso del recurso hidrocarburos, tanto en lo relativo a la producción como al transporte realizados en las etapas zarista, soviética y principalmente en la actual. Se efectúa el análisis del destino de las exportaciones, sus rutas y en qué medida incide económicamente esa actividad en las Repúblicas Centrales Asiáticas.

En el capítulo III señala los obstáculos que enfrentan las alternativas de oleoductos y gasoductos. En primer lugar los conflictos regionales y luego las cuestiones legales que afectan las posibles rutas de exportación. La lista no es exhaustiva. Solo se mencionan los conflictos armados que guardan relación directa con el tema de este trabajo y en el caso de los pleitos interestatales y entre empresas se mencionan casos que dan cuenta de la situación imperante.

El capítulo IV se refiere a los ductos exportadores existentes, en construcción y en proyecto desde las RCA. Contiene además el análisis de los mayores dilemas de esas

rutas, resultando una síntesis de los capítulos anteriores y en el capítulo V se encaran las cuestiones del significado político y estratégico del éxito en la promoción de los ductos para cada Estado así como las políticas de cada Estado destinadas a ampliar su margen de maniobra. En este caso se analiza lo específico de las cinco Repúblicas Centrales Asiáticas para luego trascender a un plano más amplio abarcativo de la Comunidad de Estados Independientes y luego extendido a las principales potencias mundiales.

Esta obra muy actual, revela la realidad regional y sus implicaciones mundiales, centradas en el estudio del recurso estratégico de los hidrocarburos.

Marcelo de los Reyes

Coordinador del Departamento de Africa del IRI



Las agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales

Norma Giarracca – Silvia Cloquell

Editorial La Colmena – CLACSO Buenos Aires, 1999, 248 pp.

La expansión de los intereses privados en las agriculturas del Mercosur desató un proceso complejo y aún en marcha. La expansión de sectores privados –agrarios y extraagrarios- con mucha inversión de capitales en agricultura, el ingreso de nuevas tecnologías para aumentar la rentabilidad coexisten con la presencia de “pequeños y medianos productores en procesos de descapitalización, con campesinos sin tierra o con campesinos con tierra pero arrinconados por las políticas neoliberales”.

El propósito inicial de conocer los cambios agrícolas se vio enriquecido con aportes sobre aspectos económicos, sociales y políticos de los países del Mercosur. La separación entre mercado y Estado “será uno de los elementos de conflicto en el marco de la integración”.

En el capítulo 1, *Tensiones agrícolas y agrarias en la transición democrática brasilera*, se analizan las transformaciones ocurridas en las últimas décadas y sus efectos sobre la población. Las fuerzas sociales democráticas no solo proponen diferentes modos de apropiación de la tierra sino de uso de la misma y la instalación de unidades económicas y de producción familiar. La lucha por la tierra y la reforma agraria se transforma en lucha para la construcción de una nueva ciudadanía para todos aquellos que fueran excluidos de la tierra y de la participación social”. Así la lucha es política al transformarse la propiedad y el uso de la tierra en un nuevo campo de conflictos agrarios.

En cuanto a su producción, Brasil se transformó en la década del 90 en importador de cereales, granos y fibras. Varios productos redujeron su producción y fueron muchos los empleos perdidos –especialmente en los estados productores de trigo y algodón. Otros productos de exportación, como los cítricos, dependen de la demanda y para proteger a los productores se fijó un precio mínimo para protegerlos de las oscilaciones negativas del mercado internacional.

La imposibilidad de generación de empleos en el sector urbano-industrial agrava la situación de una población activa en rápida expansión. Por ello la dinamización de la producción familiar en la agricultura adquiere importancia económica y también política. Anita Brumer y José Vicente Tavares Dos Santos sugieren alternativas viables para lograr dicha dinamización.

Diego Piñeiro nos informa sobre *Cambios y permanencias en el agro uruguayo* en el capítulo 2. Señala a la superposición de situaciones de permanencia con otras de cambio profundo como la principal dificultad a superar y realiza un prolijo análisis de esa situación en los últimos 30 años, así como las alternativas del presente.

Sergio Gómez escribe sobre las *Novedades en la agricultura chilena. Nuevos actores sociales y escenarios: negociaciones y conflicto*. Menciona sobre la existencia de una tendencia hacia la negociación y la integración, destacando “...la importancia que la

sociedad chilena otorga a los procesos que ocurren en el sector rural y.... el dinamismo que caracteriza el sector silvoagropecuario en la actualidad." Asimismo indica que la transición genera cambios que pueden agruparse en las áreas del proceso de trabajo, en la competencia y en la geografía de la producción, en la determinación del salario y del consumo y en el entorno material y ecológico.

Señala que a pesar de la existencia de una base estructural que impide la expresión abierta de los problemas de la mediana y pequeña agricultura -entre ellos la articulación entre las empresas agropecuaria y la agroindustria para lograr complementariedad-, han aparecido nuevas estructuras y actores sociales en el campo, así como organizaciones sociales representativas empresariales, campesinas y de asalariados. En cuanto a los nuevos conflictos, tienen por actores por una parte al conjunto del sector rural y por otra al Gobierno como expresión de la sociedad global.

El capítulo 4 está a cargo de Tomás Palau Villadesau que se refiere a *La agricultura paraguaya al promediar la década de 1990: situación, conflictos y perspectivas*. En este caso la agricultura familiar se ha desarrollado sobre suelos degradados, ya explotados principalmente en sus recursos forestales. La expansión reciente de las áreas de cultivo y ganaderas es la causa de la deforestación. El empobrecimiento del campesino patrón obedece además a la mayor "...exposición de las comunidades campesinas a la expansión del mercado en el agro en las últimas décadas". Colaboran con dicho proceso la carencia de capital y tecnología para articular las fincas con los mercados. El autor denuncia la difícil situación coyuntural actual, indicando la responsabilidad que corresponde a las políticas de las últimas tres décadas relativas al agro.

Por último Miguel Murmis se refiere al *Agro argentino: algunos problemas para su análisis*. Destaca la diferencia entre la agricultura empresarial y la de base familiar. Los últimos años hubo aportes del gran capital en el campo -Soros o Benetton, entre otros- así como políticas de ventajas impositivas que llevaron a la expansión de la gran propiedad. Otro proceso reciente es el de arrendamiento de tierras, principalmente para el cultivo de granos y oleaginosas -pools de siembra-, que constituirían un 50% del área total agrícola. Estos pools son de variada extensión y también diversificados en cuanto al tipo de cultivo: tradicionales y novedosos, como el ajo o la frutilla. Señala este investigador que, de todos modos fue el sector familiar campesino el que ha perdido capacidad de producción o la ha abandonado -casos de la caña de azúcar o el algodón-.

"La eventual mejora de la condición de los sectores pobres rurales no se liga solamente al desarrollo rural sino también al tema de las políticas laborales". La desvalorización del trabajo reduce los ingresos de los peones rurales.

Estos cinco capítulos -correspondientes a los cuatro países integrantes del Mercosur y Chile- son algunas de las ponencias de investigadores y docentes de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo, apoyada por la UNESCO, expuestas durante las III Jornadas Regionales: "Agriculturas Latinoamericanas y las Transformaciones Sociales" en Argentina.

Mag. Isabel Stanganelli

Coordinadora del Dep. de Europa y CEI del IRI.



America and the World. 1898-2025. Achievements, failures, alternative futures.

Walter C. Clemens, Jr.

St. Martin's Press. New York. 2000. 255 pp.

El autor propone a este libro como una guía para la política exterior de EE.UU. en el siglo XXI. Para lograr su objetivo analiza los éxitos y fracasos -y en ambos casos las causas y consecuencias- de los emprendimientos estadounidenses del siglo XX y los proyecta hacia el primer cuarto del siglo XXI.

Luego de señalar la importancia de las decisiones de individuales –desde Roosevelt hasta Clinton- también destaca las fuerzas internas y externas que influyeron en las decisiones adoptadas a partir de 1898.

No se trata únicamente de un texto histórico. Walter Clemens, Jr. incorpora –luego de especificar sus características y alcance- presupuestos teóricos: “Los políticos pueden pensar que sus decisiones son respuestas a “Hechos”, “Intereses nacionales”, “presiones” y no a teorías. Pero cada uno de nosotros combina realidad y accionar sobre la base de ciertas expectativas y creencias implícitas o explícitas en las diferentes teorías” relativas a las Relaciones Internacionales. Ellas son el uso de la fuerza, gobernabilidad, interdependencia, contención, control del conflicto, armamento y control del mismo, misiones de paz, libre comercio y desarrollo económico, modelado de una “tercera vía”, derechos humanos, entendimiento internacional y alianzas.

En la Parte I, Clemens aplica esas diferentes teorías a las decisiones políticas estadounidenses del siglo XX y su diferente grado de éxito. Es más, analiza si un éxito rotundo o inmediato resulta o es percibido como tal en el mediano o largo plazo. Abundan los ejemplos.

Luego se aboca a los fracasos de la Política exterior de EE.UU. en ese mismo período. Valga como ejemplo los casos en que el uso de la fuerza fue aplicado demasiado temprano –sin una buena causa- o demasiado tarde. En el primer caso el desafío a España a fines del siglo XIX –tanto en Filipinas como en Cuba- le hicieron perder la paz y generaron problemas que perduran luego de un siglo. “En Granada los objetivos de EE.UU. fueron alcanzados por completo. Pero no fue así con los fracasos en Indochina, el Líbano o Somalia. Hubo casos de victorias iniciales con problemas a largo plazo, como en Haití o con resultados muy entrecruzados como en Iraq, Kosovo, y otros.

Clemens luego analiza las fuentes de los éxitos y de los fracasos. Entre los factores internacionales y transnacionales destaca: recursos básicos, poderío económico, cohesión política, poderío militar, recursos intelectuales –brain power-, cultura universal, instituciones internacionales y percepciones de poder. Los factores internos: consenso racional versus intereses y creencias divergentes, aparecen expuestos a través del mito del

Estado monolítico; la cultura política contradictoria; la separación de los poderes; políticos, grupos de interés y capitales; burocracia y también la opinión pública.

Deseo destacar su concepto sobre los individuales: luego de enunciar las cualidades individuales que pueden colaborar en una política exterior exitosa, realiza un reporte de las características personales de los diferentes presidentes de EE.UU. así como sus circunstancias.

La Parte II de este libro de refiere al siglo XXI. En ella –y partiendo de los elementos mencionados en su introducción-, realiza una evaluación de los recursos con los que cuenta su país, así como los ítems en los que debe poner énfasis para lograr sostener la posición de liderazgo que ostenta en la actualidad. También considera a los posibles competidores por esa hegemonía: Japón, Alemania, Unión Europea, Rusia y China. Como evalúa más problemática la posición de este último Estado, procede a señalar los pro y contra de la potencia asiática para lograr objetivos de liderazgo mundial.

Por último Walter Clemens, Jr. enumera futuros alternativos entre 2000 y 2025: estabilidad unipolar, cooperación bipolar, cooperación multipolar, gobierno global sin un gobierno mundial, desafíos al hegemón o fragmentación y caos.

En todos los casos y a modo de conclusión, el autor señala la importancia de las lecciones del pasado como guía para el futuro y la importancia de minimizar las condiciones que puedan conducir a una peligrosa inestabilidad y maximizar aquellas conducentes a la paz y prosperidad. Por último señala la conveniencia de promover un mundo de cooperación multilateral y bilateral.

Excelente libro de muy amena lectura, que además obra el efecto de permitir entender hechos frecuentemente analizados de forma aislada, de la mano de un reconocido cientista político estadounidense.

Mag. Isabel Stanganelli

Coordinadora del Dep. de Europa y CEI del IRI.



La Argentina y las Repúblicas post- soviéticas

Dra. Graciela Zubelzú de Bacigalupo

Centro de Estudios Internacionales de Rosario. 2000. 186 pp.

A partir del desmembramiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), aparece un vacío en el estudio de las relaciones bilaterales entre los países que conformaban el bloque y Latinoamérica.

Específicamente, el tema de los vínculos entre la República Argentina y la URSS, fue motivo de numerosos análisis - lo que se evidencia en la riqueza de material bibliográfico -. Mas no sucede lo mismo en referencia a las relaciones internacionales entre Argentina y las que se han dado a llamar Repúblicas post- soviéticas.

Es por esta razón que la tesis de la Dra. Graciela Zubelzú sienta un fuerte precedente en esta materia tan poco abordada en las Casas de Altos Estudios y de Investigación argentinas.

Su investigación se centra en el análisis de los inicios de las relaciones entre Argentina y cuatro repúblicas post- soviéticas: Federación Rusa, Ucrania, Armenia y Turkmenistán, a partir de la desintegración de la URSS en diciembre de 1991 hasta 1998.

Acertada es la elección de estos cuatro países por ser claros ejemplos de las dispares conexiones entre ellos y nuestro país.

Y otro acierto es el modo en que se desarrolla el trabajo a lo largo de cinco capítulos, que abarcan en distintas áreas, todos los aspectos de los vínculos entre los estados.

El primer capítulo, analiza el contexto internacional y regional dentro del que se desenvuelven los países integrantes de las relaciones bilaterales, haciendo especial hincapié en la administración del ex presidente Menem, por haber sido el funcionario que estuvo en el poder en el momento de la transición de la URSS a la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Allí da un panorama del lugar que ocupan los países citados en el contexto internacional, luego de interesantes reflexiones sobre el rol del estado- nación en el mundo globalizado actual, y las repercusiones en el sistema internacional y en la esfera interna de otras naciones.

A su vez, hace un repaso de los entornos regionales de cada una de las partes de la relación bilateral, complemento indispensable para comprender fenómenos internos e internacionales.

Esto convierte a la tesis de la Dra. Zubelzú, en un excelente análisis sistémico de las relaciones internacionales, al definir variables contextuales que enriquecen los datos expuestos y acercan oportunas aclaraciones.

Primero intenta ubicar a las repúblicas post- soviéticas dentro del esquema de la CEI, y determinar el peso y el grado de integración dentro del bloque; llegando a conclusiones que son expresadas en términos sencillos - tales como que Rusia ve en la CEI un espacio para fortalecer su posición hegemónica como estado continuador de la URSS, Ucrania busca consolidar su autonomía al no adherir a tratados de integración y el intento de Armenia a través de su inserción en la CEI de aumentar sus ventajas económicas-; y que surgen de una recopilación pormenorizada y cronológica de datos a partir de la génesis de la Comunidad.

Luego la atención se traslada al Mercosur, como región de la que forma parte la República Argentina.

Novedosos son los conceptos que incorpora. Por un lado el «*regionalismo abierto*» basado en la respuesta espontánea de los países a la integración y, por el otro, «*agenda abierta*» y «*agenda potencial*», haciendo alusión a la actualidad de las relaciones entre los estados miembros y el exterior y las expectativas, a largo plazo, de vinculación con otros países o bloques regionales.

Especial mención amerita la administración menemista, dado que fue durante ese período de gestión, cuando se acortaron las distancias entre estos países por una importante labor de la Cancillería argentina; que pasó a considerar a Federación Rusa

una potencia con la que se podía llegar a establecer lazos de amistad y sociedad, e intentó dar los primeros pasos de integración con Ucrania y Armenia a través del interés en la recepción de inmigrantes de esa región de Europa Oriental.

Los siguientes capítulos están destinados a las relaciones argentino- rusas, argentino- ucranias, argentino- armenias y argentino- turkmenas.

Se presentan a través de un corte analítico de las relaciones que definen tres áreas: económico- comerciales, político diplomáticas e incluye el vínculo en materia de defensa solo para el caso Argentina-Rusia.

En cuanto al área político-diplomática, se evidencia una ardua labor de recopilación de datos en organismos oficiales. Se especifican visitas de funcionarios de ambos países para cada caso, acuerdos firmados y el grado de coincidencias y divergencias en la Asamblea de Naciones Unidas, presentados en forma clara a través de gráficos en que se reflejan los porcentajes de acuerdo y desacuerdo en las votaciones sobre temas de diferente naturaleza: de interés directo de una de las partes, sobre cuestiones regionales, sobre situaciones generales y por último, sobre cuestiones no vinculadas directamente con el interés de las partes.

Esta estructura se mantiene a lo largo de la tesis, aunque dentro de cada capítulo se tratan temas de novedad como la inmigración ucraniana, la diáspora armenia y la iniciativa del ex presidente Menem para enviar un contingente de cascos blancos a Armenia con el fin de asistir a esa comunidad devastada por el conflicto Nagorno-Karabaj y el movimiento sísmico de 1988.

En materia económico- comercial, abundan datos estadísticos y de proyección sobre los vínculos entre los países, e introduce una novedad en las relaciones entre los estados, al considerar las conexiones entre éstos y las provincias argentinas, a partir del mayor grado de autonomía otorgado por la Reforma de la Constitución Argentina llevada a cabo en 1994.

En cuanto al área de seguridad, es el aspecto más reciente de las relaciones ruso-argentinas, basada en la cooperación en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, y en la compra de aviones caza rusos por parte del gobierno argentino, consecuencia de la finalización de la guerra fría.

Y para mostrar otra cara de los nexos bilaterales, la Dra Zubelzú, incluye un capítulo en que los protagonistas son Argentina y Turkmenistán.

El vínculo entre estos dos actores de la escena internacional, presenta particularidades ya que las relaciones económicas se basan en la instalación de empresas de capital privado argentino en suelo turkmeno, y las relaciones político-diplomáticas se limitan a brindar apoyo a dichas inversiones.

A partir del comportamiento dentro de cada área, surgen algunas conclusiones en cuanto al grado de integración y de simetría de las relaciones entre Argentina y Rusia, Ucrania, Armenia y Turkmenistán que, asociadas a la claridad de los conceptos que desea transmitir, la estructura dinámica de presentación de datos y variedad de las fuentes consultadas -contrarrestando la escasez de las mismas-, hacen que el trabajo de la Dra. Zubelzú sea un novedoso abordaje del tema que deja sentado un esquema de análisis para posteriores investigaciones complementarias.

María de los Ángeles Wlasiuk

Miembro del Departamento de Europa y CEI.



“Construir Riqueza”.

Lester Thurow.

Vergara, 2000 Bs. As.

El es profesor de administración y de Economía en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), y autor de numerosos trabajos y libros entre los que se destacan, “La Guerra del Siglo XXI”, “El Futuro del Capitalismo”. Estos dos últimos libros han sido bestsellers mundiales.

Parte de que el mundo tendrá nuevas reglas para los individuos y que las empresas y que las naciones que quieran integrarse en la globalización tendrán que tener una economía basada en el conocimiento. Para ello el autor recorre –las principales características de la Primera Revolución Industrial con la agricultura como principal fuente creadora de riqueza. Posteriormente, con la llegada de la electrificación y la puesta en marcha de la investigación y el desarrollo industrial lo que se llamó la segunda revolución industrial.

De esta manera las fronteras tecnológicas se van ampliando cada vez con mayor velocidad. Desapareciendo las economías locales y surgiendo las economías nacionales.

Para Lester G. Thurow el impacto de la Tercera Revolución Industrial está teniendo lugar en la microelectrónica, las telecomunicaciones, el diseño de nuevos materiales, la robótica y la biotecnología. Estos cambios están produciendo y diseñando una nueva fuente de riqueza. Si a estos cambios le agregamos el flujo de internet que está acelerando la comunicación entre las naciones como antes lo fue el telégrafo.

Esta Tercera Revolución Industrial modifica los sistemas productivos y por ende las formas de comercialización. La Revolución Tecnológica tiene un gran impacto en el mercado de trabajo, plantea una brecha en torno a los salarios y a la productividad. Se está dando una transición de las economías nacionales a una economía global. Para el autor esta transición no va a ser nada fácil, por lo que será traumática y turbulenta.

Hace referencia a las instituciones internacionales existentes como el Fondo Monetario Internacional que fue creado para hacerse cargo de las balanzas de pagos de los países en desarrollo y de promover el equilibrio financiero de las economías industriales en algunos casos sin mucho éxito. Del Banco Mundial que lo que hace es crear fondos para financiar proyectos de infraestructura, y a la Organización Mundial del Comercio para garantizar el libre comercio entre las naciones sin embargo esta “multilateral” no soluciona los verdaderos conflictos regionales.

El autor señala que la riqueza deberá ser construida en una economía global y en la que de vez en cuando se desatará una tormenta financiera y económica.

Así sucedió en el este de Asia en 1997, lo que comenzó en países que representan menos del 1 por ciento del producto bruto global, esta crisis financiera global se expandió geográficamente hacia otras zonas del globo, como en Rusia y Brasil que necesitaron ayudas globales de millones de dólares.

Los mercados financieros globales representan el ejemplo mas claro de esta situación son verdaderos huracanes que arrasan con todo sobre las economías nacionales.

Thurow advierte que un número importante de países está cambiando. Lo que era Rusia hoy son mas de quince repúblicas. Yugoslavia en 5 o 7 territorios diferentes, los vascos y los catalanes pareciera que fueran de otra España, Indonesia después de la crisis está en transición, en África las fronteras étnicas están cambiando la geografía del continente, en Europa aparece el Euro unificando a once países, la Europa Central mira a la zona euro con futuros acuerdos de integración.

Las grandes compañías globales se localizarán en aquellos países que les ofrezcan las mejores condiciones de pagos y de estabilidad.

Un análisis incisivo de los requisitos indispensables para competir en las próximas décadas.

Martín A. Morgante

Dep. relaciones Económicas Internacionales, IRI, UNLP



El fin de la guerra fría y el nuevo orden mundial

Alberto Sepúlveda Almarza

Ediciones Copygraph. Santiago de Chile. 2000. 184 pp.

El autor señala que el fin de la bipolaridad fue consecuencia de los problemas generados por el enorme esfuerzo que realizaron las superpotencias para conservar su hegemonía. URSS se desintegró y los EE.UU. quedaron gravemente endeudados. La rapidez de los cambios no permite discernir aún la distribución real del poder ni el "nuevo orden mundial".

La primera parte de su libro "Las reglas de juego de las superpotencias durante la guerra fría", trata sobre los contenidos y antecedentes más relevantes capaces de arrojar luz sobre la etapa iniciada en 1989. Respecto de la Primera Guerra Mundial señala que "acarreo el fin de un sistema internacional basado en el predominio imperial de algunos países europeos", produciéndose entonces un "marcado vacío de poder en el panorama mundial". La Segunda Guerra Mundial produjo nuevos cambios: EE.UU. y URSS emergieron como superpotencias mundiales. Estados Unidos surge "con una fuerte conciencia internacionalista", URSS desea asegurarse Europa Central -camino de las invasiones históricas-. El autor señala entre 1948 y 1949 el inicio del período de la guerra fría entre ambos sistemas "relativamente cerrados, que abarcaban un gran campo de las relaciones internacionales". "Tanto el aislacionismo de la década de los 20 como el internacionalismo de la Post-guerra estaban profundamente unidos con la idea de la superioridad moral estadounidense". En tanto Moscú "mantuvo una idea muy clara de los límites de su audacia y de la extensión de sus zonas de influencia". Y como ejemplo indica que no tuvo inconveniente en invadir Hungría pero retiró sus cohetes de Cuba en 1962. Sepúlveda Almarza acompaña el análisis de esas cuatro décadas con gran cantidad de ejemplos sin olvidar el análisis de la personalidad de quienes tomaban las decisiones. Para finalizar la primera parte el autor revisa las crisis y reglas de juego en el sistema internacional de post-guerra.

En la segunda parte, "El debate ideológico en la guerra fría", encontramos algunos de los "debates doctrinarios del siglo" con las ideas de Marx-Engels, Lenin, Mao y Debray y la evolución de los conceptos de "clase revolucionaria".

Los problemas generados luego del derrumbe del mundo bipolar están presentes en la tercera parte: Golfo Pérsico y otros problemas diplomáticos de la paz.

Por último, un detallado análisis de la diplomacia chilena ante el nuevo orden mundial y los desafíos a enfrentar.

El epílogo "El debate sobre la globalización y el orden mundial" está dedicado a intentar poner orden en el caos conceptual de la última década. Particularmente útil a esos efectos es el ítem "Afinando los conceptos".

"Todavía estamos en la etapa del derrumbe.... y no sabemos cómo lucirá el paisaje cuando el cataclismo finalmente se calme. La avalancha aún nos nubla la vista"

Mag. Isabel Stanganelli

Coordinadora del Dep. de Europa y CEI del IRI.